
CARTA AL EDITOR

Dr. Gerardo Gamba Editor

Leí con mucho interés el artículo de la doctora Virginia Arreguín, *et al.* (VIH en donadores mexicanos de sangre y el riesgo calculado de la transfusión)¹ en el que se demuestra que aún hay mucho por hacer en pro de la seguridad transfusional en el país.

En su estudio, realizado en un hospital de alta especialidad, privado, con la más alta tecnología, en un banco de sangre que cuenta con certificaciones internacionales y que atiende a una población de un nivel socio-cultural elevado, el riesgo residual calculado para la transmisión del VIH resultó ser, aproximadamente, doce veces mayor que la informada en los países industrializados.² Como bien lo menciona en su artículo, estas cifras no pueden extrapolarse al resto de los más de 500 bancos de sangre del país, la mayoría de los cuales no cuenta con la infraestructura, tecnología ni las certificaciones del banco de sangre del Hospital ABC. Es, entonces, esperable que el riesgo residual se incremente en la medida que los bancos de sangre trabajen en condiciones más restringidas en cuanto a presupuesto, tecnología y recursos humanos se refiere.

Por otro lado, creo importante destacar que si su estándar de oro hubiera sido la prueba de ácidos nucleicos en lugar del western blot, seguramente el riesgo residual resultaría aún mayor.² Lo mismo hubiera sucedido si en vez de considerar sólo de 1.8 veces la diferencia de infección entre los donantes de primera vez y los recurrentes hubieran considerado un diferencial mayor tal y como lo demuestran algunos artículos más recientes que los que los autores anotan entre sus referencias y en los que se establece un diferencial que oscila entre 4.1² y hasta 30 veces,³ dependiendo del país en el cual se hubiese realizado el estudio.

Comparto, absolutamente, la idea de que la donación sanguínea proveniente de personas altruistas redundará en una mayor seguridad y habrá que impulsarla. Además, debemos seguir pugnando por una rápida aprobación del proyecto de modificación de la Norma Oficial Mexicana para la disposición de sangre humana para fines terapéuticos⁴ y que ésta se

mantenga actualizada. Será también necesario que, como lo comentan los autores, se reinicie con las visitas de verificación sanitaria de manera regular y rigurosa que incluya a todos los bancos de sangre del país y que éstos tengan acceso a una mejor tecnología.

Si bien el trabajo de la Dra. Arreguín, *et al.* únicamente se enfocó al riesgo de la transmisión del VIH, no debemos soslayar que la transfusión sanguínea es el principal factor de riesgo asociado con la transmisión del VHC⁵ y cuya prevalencia en la población nacional de donantes es mayor que la del VIH,⁶ convirtiéndolo en un problema de salud pública.

Considero que, únicamente, si unimos esfuerzos las autoridades sanitarias y las sociedades médicas y civiles, lograremos la meta de ofrecer a nuestros pacientes sangre segura, en cantidad suficiente y en el momento oportuno. Mientras tanto, es muy encomiable el análisis que ha hecho el banco de sangre del Hospital ABC; ojalá que su ejemplo sea replicado por los demás bancos de sangre públicos y privados de México, con el fin de conocer sus áreas de oportunidad para trabajar sobre ellas y mejorarlas. De otra forma, estaremos heredando problemas mayúsculos a las futuras generaciones.

REFERENCIAS

1. Arreguín V, Álvarez P, Simón JI, et al. VIH en donadores mexicanos de sangre y el riesgo calculado de la transfusión. *Rev Invest Clin* 2008; 60(4): 278-83.
2. Stramer SL, Glynn SA, Kleinman SH, et al. Detection of HIV-1 and HCV infections among antibody-negative blood donors by nucleic acid-amplification testing. *N Engl J Med* 2004; 351(8): 760-8.
3. Heyns AD, Benjamin RJ, Swanevelder JPR, et al. Prevalence of HIV-1 in blood donations following implementation of a structured blood safety policy in South Africa. *JAMA* 2006; 295(5): 519-26.
4. NOM-003-SSA2-1993. Para la disposición de sangre humana y sus componentes con fines terapéuticos. *DOF* 1994; 18: 61-92.
5. Chiquete E, Panduro A. Low prevalence of anti-hepatitis C virus antibodies in Mexico: a systematic review. *Intervirology* 2007; 50(1): 1-8.

6. Vázquez-Flores JA, Valiente-Banuet L, Marín y López RA, et al. La seguridad de las reservas sanguíneas en la República Mexicana durante los años 1999 a 2003. *Rev Invest Clin* 2006; 58(2): 101-08.

Reimpresos:

Dr. Sergio Arturo Sánchez-Guerrero
Departamento de Hematología y Oncología

Instituto Nacional de Ciencias Médicas
y Nutrición Salvador Zubirán
Vasco de Quiroga 15,
Col. Sección XVI, Tlalpan,
14080, México, D.F.

Recibido el 22 de octubre de 2008.
Aceptado el 27 de octubre de 2008.